



Colmevet llama a la calma por hantavirus: “No existe evidencia de una nueva pandemia”

Especialistas advierten que el Virus Andes es conocido en Chile desde hace décadas y recalcan que el principal riesgo sigue siendo la exposición a roedores infectados en ambientes rurales o cerrados.

Tras la preocupación generada por el brote de hantavirus reportado en el cruce-ro holandés MV Hondius, el Colegio Médico Veterinario de Chile (Colmevet) salió a entregar un mensaje de tranquilidad, asegurando que no existe evidencia científica que indique un cambio en el comportamiento del Virus Andes ni señales de una nueva pandemia.

A través de sus Comisiones Nacionales de Fauna Silvestre y Medio Ambiente y de Una Salud, el gremio enfatizó que el hantavirus es una enfermedad conocida en Chile y que el país cuenta con experiencia clínica, epidemiológica y científica suficiente para enfrentarla.

“Si bien esta noticia genera preocupación debido a la gravedad de la enfermedad y su potencial letalidad, es importante destacar que el hantavirus no es un virus nuevo en nuestro país. Se trata de un agente endémico de Sudamérica, conocido desde hace décadas en nuestro país, donde existe experiencia sanitaria, clínica, diagnóstica y científica acumulada”, detalla Mauricio Herrera, vocero de Colmevet y experto en fauna silvestre.

Es importante señalar que “la transmisión entre personas por virus Andes ha sido estudiada y documentada, pero corresponde a un evento infrecuente, asociado principalmente a contacto estrecho, prolongado y directo con personas enfermas. La evidencia disponible sugiere que esta vía explicaría sólo una proporción minoritaria de los casos confirmados, estimada en menos del 20%. Por ello, la principal medida preventiva sigue siendo evitar la exposición ambiental a aerosoles o secreciones —orina, heces o saliva— de roe-



dores silvestres infectados, que continúa siendo la vía más importante de contagio”, explica el Dr. Víctor Neira, vocero de Colmevet y académico de la Universidad de Chile, experto en virología animal.

El principal reservorio conocido del virus Andes en Chile es el ratón de cola larga (*Oligoryzomys longicaudatus*), una especie silvestre asociada principalmente a ambientes rurales, silvestres y peri-rurales. Es importante aclarar que no todos los individuos de esta especie están infectados; sólo una proporción variable puede portar el virus, dependiendo de factores como la zona geográfica, la estación del año, la densidad poblacional, la edad y el sexo. La infección se ha descrito con mayor frecuencia en machos adultos, probablemente por su mayor movilidad e interacción con otros individuos.

Según detallan los expertos del Colegio Médico Veterinario, “el riesgo para las personas no depende de la presencia de cualquier roedor, sino de la exposición a secreciones, orina, heces o saliva de roedores

infectados, especialmente en espacios cerrados, poco ventilados o con signos recientes de actividad de roedores”, dando énfasis en que estudios chilenos han mostrado seroprevalencias bajas y focalizadas en roedores silvestres, reforzando que la prevención debe centrarse en reducir la exposición ambiental de riesgo, no en promover temor indiscriminado hacia toda la fauna nativa.

Según datos del Ministerio de Salud citados por Colmevet, durante la última década Chile ha registrado entre 30 y 91 casos confirmados de hantavirus por año, principalmente entre las regiones de Ñuble y Los Lagos. La tasa de letalidad fluctúa entre un 20% y un 43%.

Ante el aumento de casos informado durante este año, los expertos reiteraron la importancia de mantener medidas preventivas como ventilar espacios cerrados antes de ingresar, evitar levantar polvo en lugares con presencia de roedores, limpiar con cloro diluido y mantener alimentos y residuos en recipientes sellados.